

HISTORIA DE ESPAÑA

ILUSTRADA,

DESDE SU FUNDACION HASTA NUESTROS DIAS,

O SEA

COLECCION DE LITOGRAFÍAS

REPRESENTANDO LOS PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS DE CADA ÉPOCA,

CON TEXTO AL DORSO

POR

D. RAFAEL DEL CASTILLO.

~~~~~  
Época tercera.—Tomo tercero.  
~~~~~



BARCELONA:
IMPRESA Y LIBRERIA RELIGIOSA Y CIENTIFICA

DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,

CALLE DE ROBADOR, NÚMERO 24 Y 26.

1875.

Entrega 54.

Véase el anuncio del dorso.

L47
3953

HISTORIA DE ESPAÑA

ILUSTRADA

DESDE SU FUNDACION, HASTA NUESTROS DIAS

COLECCION DE LITOGRAFIAS

REPRESENTANDO LOS PRINCIPALES HECHOS HISTORICOS DE CADA EPOCA

CON TEXTO AL DORSO

EL REINADO DE CARLOS III

Epoca Previa.—Tomos previos.

BARCELONA

IMPRESA Y LIBRERIA RELIGIOSA Y CIENTIFICA

DEL ARCADE DE LA PLAZA DE SAN JUAN

CALLE DE SAN JUAN, 10

HISTORIA DE ESPAÑA

ILUSTRADA,

DESDE SU FUNDACION HASTA NUESTROS DIAS,

Ó SEA

COLECCION DE LITOGRAFÍAS

REPRESENTANDO LOS PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS DE CADA ÉPOCA,

CON TEXTO AL DORSO

POR

D. RAFAEL DEL CASTILLO.

SEGUNDA EDICION.

CUARTO PROSPECTO.

No vamos á tributar elogios nuevos á la obra que tantas veces hemos anunciado, y en cuya *Tercera época* acabamos de entrar.

Nuestro objeto, hoy, es el de ofrecer al público la *segunda edicion* que de las dos Épocas anteriores estamos haciendo, á lo cual nos ha animado el lisonjero éxito que en la *primera* hemos obtenido.

Una historia como la nuestra en que la ilustracion va justamente adunada con el texto, cuyos tomos constituyen, á la par que preciosos albums de trajes y de episodios culminantes de los fastos de nuestro país, el completo relato de su pasado, y cuya baratura, al mismo tiempo, es grande relativamente al gasto que nos representa, reúne todas las condiciones para ocupar un puesto, lo mismo en el salon del opulento magnate, que en la librería del erudito.

Una de las mas graves dificultades con que hemos tenido que luchar, ha sido la lentitud que forzosamente tuvimos que dar á nuestra publicacion, por efecto de las láminas que constituyen la entrega, lentitud que hoy felizmente podemos remediar, merced á la multitud de trabajos adelantados con que contamos.

En su consecuencia, tanto la *segunda edicion* que anunciamos, cuanto la prosecucion de la *Tercera época* en que se halla dividido el trabajo histórico, aparecerán con mayor frecuencia, al objeto de que disminuya el tiempo que de otro modo tendríamos que emplear, y que tal vez se hiciese molesto á nuestros suscritores.

Inútil es que encarezcamos las condiciones de la *Historia de España ilustrada* que publica esta casa, puesto que el público que la conoce ya, ha podido apreciarlas, y el que no se encuentra en este caso, fácilmente puede adquirir respecto á ella las noticias que necesite, entre sus mismos amigos.

Únicamente debemos llamar la atencion sobre los trabajos de ilustracion, trabajos que son traslados exactos de

trajes, armas y monumentos, copiados estos del natural, y aquellos de bajos relieves ó cuadros completamente auténticos, siendo mas notables todavía los que tenemos hechos para la *Tercera* y *Cuarta época*, en la que entrarán multitud de reproducciones de cuadros existentes en los museos de Madrid, ó premiados en las últimas exposiciones, y que representan hechos ó acontecimientos de la historia patria.

El texto, escrito por D. Rafael del Castillo, va guardando una completa analogía con la ilustracion, sin que por su parte omita tampoco medio alguno para consultar obras y documentos que puedan dar mayor autoridad á su relato.

Satisfechos nosotros con la acogida que el público en general ha dispensado á nuestra publicacion, á pesar de las difíciles y contrarias circunstancias por que hemos atravesado, y orgullosos al mismo tiempo con el humilde monumento que tratamos de levantar á las glorias de nuestro país, ni hemos reparado ni repararemos en lo sucesivo, en los sacrificios que esto pueda reportarnos, abrigando la seguridad de que el público, de igual manera que hasta aquí, ha de continuar favoreciéndonos.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

La *Historia de España ilustrada* sale cada mes, desde enero de 1871, en entregas con cubierta de color, formando cada entrega dos hojas dobladas, que contienen cuatro láminas de tamaño *mas de folio*, de papel bueno y fuerte, cual exige una lámina destinada, si se quiere, para ser colocada en un cuadro.—Al dorso de cada lámina, y á dos columnas, va su texto explicativo.—Van publicadas hasta el presente 54 entregas que forman los tomos I y II, y comprenden las épocas 1.^a y 2.^a

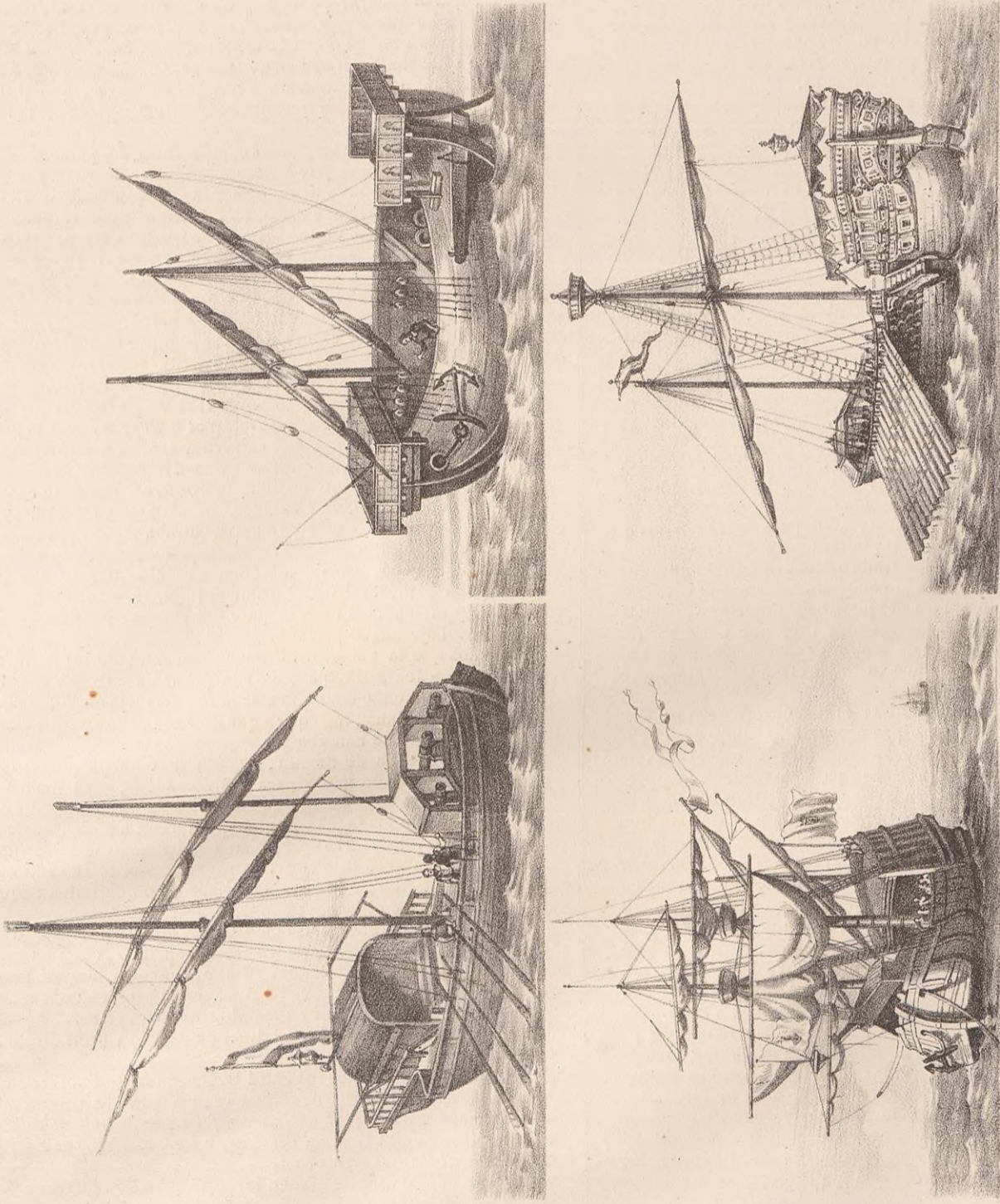
El precio de cada entrega es el de 5 rs. en toda España, remitidas por el correo ú otro conducto, de manera que no puedan malograrse.—En nuestras posesiones ultramarinas las entregas cuestan dos rs. mas.

La *segunda edicion* de la *Historia de España* se publicará en la misma forma que la primera, repartiéndose dos entregas mensuales, ó mas, si así lo desean los señores suscritores.

De igual manera, en la *Tercera época*, que abraza desde la toma de Granada por los Reyes Católicos hasta la terminacion de la casa de Austria, y que constituye la prosecucion de la *primera edicion*, daremos dos entregas mensuales, para cuyo efecto contamos con un gran número de láminas dibujadas, láminas que, como hemos dicho ya, son copias muchas de ellas de cuadros del Museo Nacional ó de obras premiadas en las últimas exposiciones de pinturas.

SE SUSCRIBE EN

Barcelona en la librería de su *Editor* D. Eusebio Riera, calle de Robador, n.º 24 y 26; en el resto de España, en casa de los señores corresponsales de la citada librería, ó de los que estén relacionados con esta, por cualquier concepto que sea.—Puede hacerse tambien la suscripcion remitiendo el importe de un número de entregas en *sellos de franqueo*, *libranzas sobre Tesorería*, ú otro medio, al expresado *señor Editor*, quien cuidará con toda puntualidad de la remision de las que se paguen.



BUQUES DE LA EDAD MEDIA.

IMP. VIDAL, QSMO 29

SERRA LIT.

Pieta Editor, Barcelona, Robador, 24 y 26

CAPITULO CL.

Marina mercante y de guerra.—Denominaciones y porte de algunos buques.—Ordenanzas de mar.

IMPORTANTE es la historia de la marina en todo el período que hemos venido recorriendo, y en ella, forzoso es reconocer que la mejor parte y la de mas gloria corresponde á la marina catalana.

Los estados cristianos de Leon y Castilla halláronse reducidos, hasta la toma de Sevilla, á los puertos de Galicia y los peligrosos del mar Cantábrico, y la navegacion en ellos estaba sumamente atrasada.

En cambio en Cataluña, sin entrometernos en lo que fuera en épocas anteriores, debia hallarse en mas próspero estado por el siglo XI, cuando en los *Usatges* encontramos el de *Omnes quippè naves*, destinado á la proteccion que se ha de dar á los barcos que vengán ó partan de Barcelona.

La expedicion de Ramon Berenguer el Grande contra las Baleares y la de Almería, prueban ya la importancia que habia llegado á adquirir la marina catalana en el siglo XII, y efectivamente, en esta época Barcelona se encontraba en relaciones comerciales con todas las naciones conocidas, y su puerto se veia constantemente frecuentado por los buques de todas aquellas.

Pero la época en que alcanzó su verdadero apogeo, apogeo que conservó ya por un dilatado espacio sin que tuviera alternativa alguna, fue en tiempo de D. Jaime I el *Conquistador*.

En el siglo XIII vemos á Barcelona sin rival, no solamente en España, respecto á este particular, sino que en muchas ocasiones superó á las florecientes repúblicas de Génova y de Pisa.

La conquista de Mallorca y las empresas de Italia y de Africa están pregonando el poder que adquirieron sus escuadras, y respecto á su marina mercante, base, por decirlo así, del gran comercio que sostenia el reino de Aragon, pregónanlo tambien de una manera elocuentísima el famoso libro del *Consulado de mar*, libro que, segun la opinion de un autor de nuestros dias, es el mas digno monumento de la sabiduría de nuestros mayores.

Barcelona contaba con cónsules en las principales naciones y en todos los puertos importantes del mundo conocido entonces, como eran Sevilla, Portugal, Canarias, Palermo, Mesina, Siria, Egipto, Morlaquia, Constantinopla, Morea, Trípoli, Chipre, Rodas, Cagliari, Morea, Marruecos, Túnez, Gante, Arles, Niza, Génova, Pisa, Toscana, Narbona, Montpellier, Nápoles, Catania, Malta y otra porcion que fuera prolijo enumerar.

Los productos de su suelo eran exportados para todas partes, y su industria floreciente percibia de Inglaterra grandes cargamentos de finísimas lanas que le devolvía primorosamente manufacturadas para extenderse por todo el mundo conocido.

Las Ordenanzas para la policia del puerto de Barcelona, hechas en tiempo de D. Jaime I por su Consejo de Prohombres de Mar, y confirmadas por su Real cédula de 7 de las calendas de setiembre de 1258, están diciendo bien claro lo importante del tráfico que sostenia aquel puerto.

La marina de guerra seguia tambien la misma progresion, y se comprende que debia ser así para proteger debidamente aquel extenso y dilatado comercio, siendo innumerables las escuadras que en las costas de Cataluña se organizaron para las atrevidas empresas de aquellos monarcas, para juzgar las cuales, transcribimos el siguiente párrafo de Muntaner, refiriéndose á los preparativos hechos por D. Pedro III para la expedicion á Sicilia.

«Dicho señor Rey—dice—pensó luego al momento en construir naves, leños, galeras y taridas para llevar caballos. Para esto, en toda la costa mandó fabricar grandes bajeles y todos los pertrechos necesarios para el viaje de un soberano. Toda la gente del reino se maravilló del grande armamento que se aprestaba, porque en primer lugar, en Colibre los herreros no trabajaban hoces, sino anclas, y todos los carpinteros de ribera que tenia Rosas, habian ido allí, donde construian naves, leños, taridas y galeras. Lo mismo sucedia en Rosas, Torroella, San Felio, San Pol. De Barcelona es por demás el referirlo, porque era infinita la obra que allí se hacia.»

Igualmente sigue mencionando el historiador á quien nos referimos, los trabajos que se hacian en otras poblaciones de Cataluña, demostrando con esto la grandeza de aquellos aprestos y el poder de aquellas flotas que eran el temor de sus enemigos.

Entre los buques que se consideraban como de mas importancia, estaba la *Nave*, que siempre parece que fue superior en magnitud á todos los demás.

Seguia despues la *Coca*, entre las cuales las habia de tres puentes, cuya construccion parece que data de 1304, en que unos banyoneses la introdujeron en Cataluña.

Tambien se incluian en el número de los buques de grueso porte, el *Leño de bandas*, ó sea el de alto bordo, y el *Leño grueso* ó de una cubierta, que hacia el comercio de cabotaje por la costa. La *Bombarda* y la *Galera*, segun sus respectivos portes ó usos, podia ser de tres clases, *gruesa*, *sutil* ó *ujer*.

Esta última navegaba á remo y generalmente servia para el transporte de caballos, aun cuando tambien se la utilizaba para los combates fortificándola con unas torres redondas.

La *Galera gruesa*, la *Bastarda* y la *Sutil* tambien eran buques de combate y llevaban tres palos; el primero se llamaba *lobo de proa*; el segundo, *artimon*, y el tercero, *mesana*.

Habia además la *Barca*, el *Leño sencillo*, la *Góndola*, la *Galera*, el *Galiote* y el *Corce*, de los cuales los tres primeros estaban destinados al cabotaje y los segundos eran buques de remos destinados para la pelea.

El *Brise* y la *Tarida*, servian para el transporte de caballos y máquinas de guerra.

El *Guarapo*, el *Jalandro* y el *Nisandro* eran buques de tres palos que tenian la figura de un tonel, y servian para el comercio con Berbería, toda la costa de Levante y Mallorca y Andalucía.

La *Galeota*, el *Balener*, el *Panfil* y algunos otros cuya enumeracion fuera tal vez sobradamente pesada, probablemente no tienen mas antigüedad que del siglo XIV y estaban destinados para los combates.

La *Tafurea* ó *Tafureya*, la *Sagetia* ó *Saetia* y el *Laud*, eran tambien naves de remos que concurrían á todas las expediciones.

Posteriores á estos fueron la *Galeaza*, que, como buque mas pesado, se colocaba en el centro de las líneas de batalla, y el *Bregantín* ó *Bergantín*, embarcacion sumamente velera, que principió siendo buque pirata para quedar finalmente adoptado en la marina de guerra.

Las tripulaciones de las galeras componíanse del personal siguiente: *Patron*, que era el jefe puramente militar de ella, puesto que bajo su mando estaba la ballestería y lanzas que constituian su dotacion; pasábales revista é instruíales y dirigía los desembarcos, llevando la cuarta parte en las presas que hicieran sus soldados.

El *Cómitre* era el primer oficial de mar, y á cargo de él estaban el pilotaje y todo cuanto se referia á la parte náutica, aun cuando siempre con sujecion al *Patron*, que era quien en los combates disponia los abordajes y la colocacion de la gente.

Para el empleo de *Cómitre*, elegíase siempre un mareante experimentado, sin que pudiese ninguno solicitar semejante cargo, por que esto solamente bastaba para que no fuese admitido.

El *Sota-cómitre* era su segundo, y el resto de la dotacion fija de la galera, se componia de ocho *Nocheros* ó *Popeles*, un *Carpintero*, un *Calafate*, un *Remolar*, ocho *Proeles*, cuarenta *Ballesteros*, incluso el maestro de armar ballestas, seis *Alieles*, seis *Corulleles*, seis *Espaldeles*, ciento cincuenta y cuatro *Remeros*, dos *Palomeres*, un *Senescal*, un *Cirujano*, un *Contador*, un *Alguacil* y un *Trompeta*.

El número de ballesteros y remeros variaba segun el porte y clase de la galera.

De prolijos pecaríamos si fuésemos á detallar todos los buques y sus respectivos armamentos durante el largo período que hemos recorrido, y ni tenemos espacio para ello, ni tampoco la índole de nuestro trabajo nos lo permite.

Dirémos que la mayoría de denominaciones de los buques que Cataluña fue teniendo, pasaron con pocas variaciones á Castilla, puesto que habiendo sido anterior la importancia de la marina catalana á la castellana, lógico era que esta se sirviese de los elementos con que aquella contaba ya.

Con la conquista de Sevilla, Castilla tuvo ya un poderoso elemento para su comercio y para sus escuadras, y ya hemos visto que mas de una vez se armaron flotas, no ya en la capital de Andalucía, sino en los demás puntos que fueron adquiriéndose en el Mediterráneo, escuadras que, bien combatiendo con los infieles, bien con los mismos catalanes, segun vimos en el reinado de don Pedro I de Castilla, demostraban el adelanto que habia adquirido la marina en este reino.

Sin embargo, nunca fue como en Cataluña, puesto que ya en este punto se contaba con una tradicion respetable, con un comercio poderoso, con grandes estados en Italia, con poderosas guerras que exigian perennes escuadras, y con expertos y entendidos marinos.

No debemos concluir este capítulo sin hacernos cargo de las *Ordenanzas Penales* de la Marina Real de Aragon, promulgadas por D. Pedro IV.

La confeccion de ellas se debe á D. Bernardo de Cabrera, aguerrido almirante y favorito del Monarca, y tenian el siguiente título: *Ordinacions sobre lo feyt de la mar, fetes per lo molt noble Bernat de Cabrera, Capità General del Senyor Rey, com veng de Sardenya, é hag vençut los Genovesos en 1354.*

Necesario es convenir que en las leyes penales reina una dureza extraordinaria, pero tambien se ve en ellas al mismo tiempo un espíritu de equidad y justicia altamente recomendable.

Con el mismo rigor se trata al general que al último alistado, siendo una de las prescripciones de aquellas Ordenanzas, que siempre se debe vencer, ó al menos debe evitarse el ser vencido.

Cuando haya igualdad de fuerzas, debe acometerse siempre. La ofensiva es lo único que por ellas se prescribe.

Tampoco se habla en esas Ordenanzas de retirarse del combate; el general ha de morir combatiendo, antes que arriar su pabellon. Se castiga con la pena de muerte, no solo á los cobardes, sino tambien á los que se muestran poco valientes; y en resúmen, en esas leyes están admirablemente previstos todos los casos, perfectamente buscadas todas las responsabilidades, duramente castigados, no solo los delitos, sino hasta las faltas, y ellas constituyen uno de los códigos mas dignos de ser estudiados.



SERRA LIT

IMP. VIDAL, OLMO 25

D. Pedro IV de Aragón
Berenguer III

D. Alfonso el Sábio

D. Alfonso X de Castilla
D. Fernando III el Santo
D. Jaime I el Conquistador

LEGISLADORES ESPAÑOLES DE LA EDAD MEDIA

CAPITULO CLI.

Monarcas legisladores durante el periodo que hemos recorrido.

APESAR de habernos ocupado en otro de nuestros capítulos anteriores del progreso que fue verificándose en la legislación de los estados españoles, debemos recorrer, siquiera sea tan á grandes rasgos como en aquel, los diversos códigos ó cuerpos de leyes que sucesivamente fueron apareciendo en los estados cristianos, y mas especialmente fijarnos en los monarcas que los hicieron.

La base fundamental de todos aquellos códigos fue, sin duda alguna, el *Fuero juzgo*, modificado notablemente con arreglo á los adelantos y al desarrollo que iban adquiriendo aquellas que comenzaron siendo agrupaciones de fugitivos del desastre de Guadalete, para convertirse mas tarde en poderosos reinos.

Variadas de una manera tan esencial las condiciones del pueblo que renacia en Covadonga, en Uruel y en la Marca hispánica, el código visigodo no podia de ninguna manera hallarse en armonía con ellas.

Consecuencia de la necesidad de ir atemperando la legislación con el modo de ser de estos pueblos, fueron las *cartas pueblas* ó *fueros* que, como ya en otro lugar indicamos, de un modo tan notable produjeron la emancipación de aquellas municipalidades y mejoraron de tal manera la clase mas inferior.

Con el conde D. Sancho, vemos aparecer los *buenos fueros* y en el concilio celebrado en Coyenza en 1050, Fernando el *Magno* confirmó por completo los usos y las costumbres antiguas.

El rey Alfonso VI hace estensiva tambien la legislación foral á distintas poblaciones; los fueros de Sepúlveda, de Logroño, de Toledo, de Nájera y de Cuenca, van marcando por donde quiera el camino que debía recorrerse para llegar á la reforma radical, que respecto á las leyes, estaba exigiendo el adelanto del país.

En las Cortes celebradas en Nájera en 1138 por Alfonso VII, se vió la necesidad de fijar tambien las obligaciones y los derechos de la nobleza de Castilla, tanto entre ella misma, cuanto respecto al monarca, y el *Fuero de los Hijosdalgo* vino á llenar aquel vacío.

Sin embargo, nada de esto era suficiente á las necesidades de aquel pueblo que cada dia iba aumentándose, que estendia sus fronteras á cada paso y que iba atrayendo junto á sí elementos distintos que exigian una legislación, no ya foral como hasta entonces, sino mas en armonía con la marcha que iba siguiendo.

San Fernando emprendió esta tarea, que éralo y muy árdua, y su hijo Alfonso ayudábale en ella.

Recogidas ó compiladas todas las leyes mejores, bien fuesen municipales, bien generales, con ellas constituyó un solo cuerpo que pudiera regir en toda la monarquía.

Alfonso X, el sábio monarca hijo de San Fernando, prosiguió infatigable la tarea de su padre, y tras el *Septenario*, nombre que se dió á la coleccion formada por San Fernando, siguieron los tres códigos de Alfonso, conocidos bajo las denominaciones de el *Espéculo*, el *Fuero real* y las *Partidas*.

En los dos primeros, parece advertirse en gran manera el espíritu de las antiguas leyes, pero en el tercero se ve desde luego que emprende otro camino muy distinto, apoyándose en el derecho romano, en el canónico y en las doctrinas de los glosadores.

El *Espéculo* ó *Espejo de todos los derechos*, segun el mismo Rey manifiesta, se hizo con la cooperacion y el acuerdo de los arzobispos y de los obispos, así como tambien con el de los ricos hombres y personas instruidas en el derecho, en aquella época.

Pero donde verdaderamente reside toda la gloria de aquel sábio Monarca es en *Las siete Partidas*, «uno de los mas altos timbres, de Castilla en legislación,» como dice un escritor de nuestros dias y el mejor cuerpo de leyes que se habia hecho desde la época de Justiniano.

Segun todos los cálculos, en 1263 quedó terminado el famoso código, mas en lo que no encontramos conformidad, es en que pueda pertenecerle todo el trabajo del mismo.

Teniendo en cuenta las graves atenciones que rodearon los dias de aquel Monarca, sus disgustos y sus contrariedades, es presumible que solamente fuese su iniciador, atribuyéndose por algunos, aun cuando sin fijarlo ciertamente, que la redacción de él pertenece á los tres jurisperitos, el doctor Jácome Ruiz, llamado el de las Leyes; el maestro Fernando Martinez, arcediano de Zamora, y el maestro Roldan, autor de otra obra de legislación que se titulaba *Ordenamiento de las Tafurerias*.

La denominación de las *Siete Partidas* no las recibió aquel código hasta el reinado de D. Fernando IV, pues su primitivo nombre era el de *Libro de las leyes* ó *Fuero de las leyes*, ni tampoco tuvo fuerza legal hasta algun tiempo despues, como ya dirémos.

El código de que hablamos, con todos sus defectos, que no puede menos de tenerlos como toda obra humana, todavía tiene aplicación en nuestros tribunales, y es y será siempre estudiado y admirado por todos los historiadores y jurisperitos, como la gran obra legislativa de los pasados tiempos.

Alfonso XI fue quien puso en práctica las *Siete partidas*, corrigiéndolas y reformándolas, al objeto de que fuesen mas aceptables al país, y en las Cortes de Alcalá, celebradas en 1348, reunió bajo la denominación de *Ordenamiento*, una coleccion de leyes que, teniendo en cuenta el estado de aquella sociedad, nada dejaron que desear.

«Menos erudito y menos teórico que su bisabuelo Alfonso X — dice un escritor contemporáneo, — pero con mas tino práctico y mas conocedor del estado intelectual y moral de su pueblo, no aspiró á hacer, como el Rey sábio, de una vez una legislación general para la que no estaban preparados sus súbditos, y transigiendo con todos, concedió á los fueros municipales el segundo lugar despues de su Ordenamiento.»

Las *Partidas*, á su vez, quedaron como un cuerpo de leyes supletorio, concediéndole, como ya hemos dicho, desde entonces la consideración legal de que hasta este tiempo estuviese privada.

En 1356, D. Pedro I de Castilla, á pesar de su revuelta y agitada existencia, reformó y publicó el código que conocemos bajo el nombre de *Fuero viejo de Castilla*, y su *Ordenamiento de los menestrales* es otro precioso monumento que nos legó su reinado, demostrándonos que no carecia de condiciones para el alto puesto en que se hallaba colocado; condiciones que desgraciadamente hubieron de irse ennegreciendo del modo que ya hemos visto al ocuparnos de su reinado.

El ordenamiento de los menestrales es no solamente curioso bajo el punto de vista jurídico, sino tambien considerándole como detalle histórico respecto á las costumbres y usos de su tiempo.

«Primeramente — dice el mencionado documento, — tengo por bien é mando que ningunos omes ó mujeres que sean é pertenezcan para labrar, non anden baldíos por mio señorío, nin pidiendo nin mendigando; mas que todos trabajen é vivan por labor de sus manos, salvo aquellos ó aquellas que oviesen tales enfermedades ó lisiones, ó tan gran vejez, que lo non puedan hacer.

«A los zapateros, denles por los zapatos de lazo de buen cordovan para ome, los mejores, cinco maravedís.

«E á los Alfayates denles por tajar é coser los paños que oviesen á hacer en esta manera: Por el tabardo castellano de paño tinto con su capirote, cuatro maravedís: é por el tabardo ó capirote delgado sin forradura tres maravedís y medio.»

Y de este modo sigue enumerando una porción de prendas y objetos de uso comun, y los precios que por ellos se han de abonar.

Pocas fueron ya las reformas legislativas que tuvieron lugar en los reinados anteriores hasta que llegamos al de los Reyes Católicos.

Gran confusión habíase introducido ya en la legislación, y necesario fue reformar las leyes con arreglo tambien al espíritu de su época.

Encomendado este trabajo al doctor Alonso Diaz de Montalvo, en 1484 aparecieron las *Ordenanzas reales de Castilla*, que inmediatamente comenzaron á regir en los tribunales.

La legislación castellana iba mejorándose á cada paso, y posteriormente á aquellas Ordenanzas, los Reyes encargaron á varios eminentes jurisperitos, entre los que se cita al doctor Palacios, que se hicieran algunas aclaraciones á las leyes anteriores, y estas se publicaron en Toro en 1505, despues de haber fallecido la reina D.^a Isabel.

De igual manera que en Leon y Castilla, en Aragon con el *Fuero de Sobrarbe* dió tambien comienzo la legislación, siendo este la base, por decirlo así, de todas las leyes posteriores, hasta que en tiempo de D. Jaime I, comprendiendo este Monarca la necesidad que existía de que poseyeran sus estados un código general, en 1247 en las Cortes de Huesca, bajo la sábia dirección del famoso jurista catalan Vidal de Cañellas, se ordenó la antigua legislación del país, formando un volumen compuesto de ocho libros, código que posteriormente fue adicionándose por el mismo Monarca, en las Cortes de Egea.

Tambien en Cataluña, como en otro lugar manifestamos, el *Fuero juzgo* estuvo aplicándose en los primeros años de la reconquista, sirviendo de base para su legislación posterior, aun cuando alterándose de un modo notable por la influencia de las costumbres y de los usos de los francos.

Al ceñir la condal corona Ramon Berenguer I, hacíase necesaria é indispensable una regeneración completa en las leyes del país, y aquel soberano no descansó un momento hasta realizar lo que era ya una necesidad importante.

En 1068, segun dicen algunos autores, ó en 1070, como opinan otros, reunió á sus barones en el palacio de Barcelona, y de aquella reunión brotó el código de los *Usatges*, obra famosa que mereció ser elogiada por los monjes de San Mauro, llamándola *Compilación sistemática é íntegra de usos mas antigua y auténtica que se conoce*.

Posteriormente fuéronle añadiendo diversas leyes, siendo necesario compilarlas mas tarde en un solo cuerpo, y D. Fernando I emprendió esta obra, cuya confección se confió al sábio jurisperito Jaime Caligio, á Bonnanato de Pedro y Narciso de San Dionisio.

Este cuerpo de leyes no se publicó hasta el reinado de D. Fernando II, añadiéndosele las leyes hechas en los reinados de D. Alfonso V y Juan II y las mismas ordenadas por el citado D. Fernando.

No debemos pasar en silencio las ordenanzas dadas á la nación por D. Pedro IV en 1344, de que hablamos en otro lugar, debiendo citar á este Monarca como otro de los legisladores españoles.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO SEGUNDO.

ÉPOCA ÁRABE.

- CAPÍTULO I. Medidas de Tarik despues de la batalla del Guadalete.—Mándale Muza que no prosiga la conquista, y no le obedece.—Toma de Málaga, Elvira, Córdoba y Toledo.—Llegada de Muza á España.—Sitio de Mérida.—Venida de Abdelaziz con refuerzos.—Toma de Mérida.—Entrevista de Muza y Tarik.—Exoneracion y prision de este por Muza.—Teodomiro.
- CAP. II. El Califa de Damasco llama á sí á Muza y Tarik.—Castigo de aquel.—Queda de wali general de España su hijo Abdelaziz.—Gobierno de este.—Su casamiento con Egilona.—Su muerte.—Ayub, El Horr.—Principia en Asturias la reconquista.—Batalla de Covadonga.
- CAP. III. Deposition de el Horr.—Alsamah, Abderrahman el Gateki, Ambiza, Yahia, Hodeifa, Abu-Neza y Alhaitam.—Abderrahman, segunda vez.—Derrota de Poitiers.—Abdelmelek y Oeba.
- CAP. IV. Reinado de Pelayo.—Su muerte.—Sucédele su hijo Favila.—Su temprana muerte.—Advenimiento de Alfonso I el Católico.—Estado de la España musulmana al tener lugar este acontecimiento.
- CAP. V. Expediciones de Alfonso I el Católico.—Ciudades que tomó.—Causas de sus rápidas conquistas.—Su muerte.
- CAP. VI. Reinado de Fruela.—Asesinato de Vimarano.—Muerte del fratricida.—Revolucion de Oriente.
- CAP. VII. Gobierno de Abderrahman.—Insurrecciones de Yussuf y sus hijos.—Triunfos de Abderrahman.—Expediciones mandadas contra él por el califa de Bagdad.—Nuevos triunfos y nuevas perturbaciones.
- CAP. VIII. Derrota de Abdelmelek en Alxarafe.—Toman la revancha sus tropas en Sevilla.—Dirige Abderrahman en persona las operaciones.—Batalla de Ecija y muerte de Abdel-Gaffir.—Período de paz.—Rebelion del wali de Zaragoza.—Roncesvalles.—Nuevos disturbios.—Su apaciguamiento.
- CAP. IX. Nuevo período de paz.—Comienzo la construccion de la gran mezquita de Córdoba.—Designa Abderrahman para sucesor suyo á su hijo Hixem.—Su muerte.—Aurelio, Silo, Mauregato y Bermudo I el diácono, en Asturias.
- CAP. X. Hixem I en Córdoba.—Sublevacion de sus hermanos.—Su represion.—Otros disturbios en el Norte y Este.—Guerra santa.—Terminacion de la mezquita de Córdoba.—Muerte de Hixem.—Alfonso II en Asturias.
- CAP. XI. Alhakem I en Córdoba.—Rebelion de sus tíos.—Expediciones de los francos.—Triunfo de Alhakem sobre unos y otros.—Alfonso II en Asturias.
- CAP. XII. Triunfos de Alhakem sobre los francos.—Sucesos de Toledo.—Sublevacion de Mérida, sometida por mediacion de Alkinza.—Conspiracion en Córdoba.—Frústrase por la defeccion de Cassim.—Expediciones de los francos contra Tortosa.
- CAP. XIII. Nueva invasion de los francos.—Su retirada por Roncesvalles.—Derrota de Abdallah y Abdelkerim en Galicia.—Disposiciones de Carlomagno y su hijo Ludovico en favor de los cristianos de sus posesiones de España.—Abdicacion de aquel en este.—Proclamacion de Abderrahman como heredero y sucesor de Alhakem.—Crueldades de este.—Su muerte.—Alfonso II en Asturias.—Descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago.
- CAP. XIV. Último período de la vida de Alhakem.—Su molicie y crueldades.—Sangrienta matanza de Córdoba.—Excentricidades de Alhakem.—Su muerte.—Alfonso II en Asturias.
- CAP. XV. Abderrahman II en Córdoba.—Rebelion de Abdallah.—Su sumision.—Expedicion á la Marca Hispánica.—Embajadas griega y vasca.—Segunda derrota de los francos en Roncesvalles.—Imponentes sublevaciones de Mérida y Toledo.
- CAP. XVI. Segunda sublevacion de Mérida.—Su represion.—Sitio y toma de Toledo.—Condado de Barcelona.—Deposition de Bernhard, sucédele Berenguer.—Su muerte.—Reposicion de Bernhard.—Expedicion de Abderrahman á la Marca.—Últimos hechos de Alfonso II en Asturias y su muerte.
- CAP. XVII. Alzamiento de Ramiro I para sucesor de Alfonso II.—Disputante la corona los condes Nepociano Aldroito y Pintolo.—Su cruel castigo.—Desembarque de los normandos en la Coruña y su derrota y reembarque.—Victorias de Ramiro sobre los árabes.—Asocia á su hijo Ordoño al trono y muere.—Abderrahman II en Córdoba.—Toma de Barcelona.—Persecucion contra los cristianos.—Muerte de Abderrahman II.
- CAP. XVIII. Ordoño I en Asturias y Mohamed I en Córdoba.—Rebelion de los vascos.—Continuacion de las persecuciones contra los cristianos.—Levantamiento de Muza.—Verdadera batalla de Clavijo.—Fin de la rebelion de Muza.—Victorias de Ordoño sobre los normandos y árabes.—El rebelde Hafsun.—Muerte de Ordoño I.
- CAP. XIX. Alfonso III el Magno en Oviedo.—Usurpacion de Fruela y muerte de este.—Rebelion y castigo de los alaveses.—Bodas de Alfonso y Jimena.—Numerosos triunfos de Alfonso sobre los árabes.—
- Mohamed I en Córdoba.—Sitio de Zaragoza y su rendicion.—Sublevacion de Toledo.—Batalla de Aybar.—Tratado de paz con Alfonso III.—Nuevas rebeliones.—Misteriosa muerte de Mohamed.
- CAP. XX. Alfonso III en Oviedo.—Fundacion de Búrgos.—Rebeliones de Ano, Hermenegildo é Ibero.—El dia de Zamora.—Expedicion de Alfonso sobre Toledo.—Rebelion de sus hijos.—Su abdicacion.—Sus últimos triunfos y su muerte.—Condado de Barcelona.—Primeros condes independientes.
- CAP. XXI. Emirato de Almondhir.—Progresos del rebelde Caleb-ben-Hafsun.—Muerte de Almondhir.—Sucédele su hermano Abdallah.—Sublevacion de su hijo Mohamed.—Otras rebeliones.—Dominalas Abdallah.—Su muerte.
- CAP. XXII. Últimos hechos de Abdallah.—Causas que le movieron á hacer proclamar Alhadí á su nieto Abderrahman-ben-Mohamed.—Su muerte.—Primeros actos de Abderrahman III.—Pacificacion casi completa del país.—Muerte de Caleb-ben-Hafsun.—García I en Leon.—Su corto reinado.—Ordoño II.—Sus victorias contra los árabes.—Triunfo de San Estéban de Gormaz.
- CAP. XXIII. Reino de Navarra.—Sancho I Abarca.—Sus triunfos sobre los árabes.—Batalla de Valdejunquera.—Últimos hechos de Ordoño II y su muerte.—Fruela II.—Los Jueces de Castilla.
- CAP. XXIV. Abderrahman III en Córdoba.—Sus triunfos sobre Mohamed-ben-Abdeha y Gíafar-ben-Caleb.—Alfonso IV el Monje, en Leon.—Abdica en favor de Ramiro II.—Volubilidad de Alfonso y castigo de este y de los tres hijos de Fruela II.—Conquista de Madrid.—Fernan Gonzalez en Castilla.—Batallas de Osma y Simancas.—Sitio, toma y reconquista de Zamora.—Tregua con el Califa.—Prision y libertad de Fernan Gonzalez.—Muerte de Ramiro II.
- CAP. XXV. Abderrahman III en Córdoba.—Embajada griega.—Severidad del Califa para con su hijo Abdallah.—Muerte de Almudhaffar.—Ordoño III en Leon.—Conspiracion frustrada de su hermano y Fernan Gonzalez.—Muerte de Ordoño III.—Sancho I el Craso.—Su destronamiento y marcha á Pamplona y Córdoba.—Repónese en el trono Abderrahman III.
- CAP. XXVI. Últimos hechos de Abderrahman III.—La embajada de Othon I el Grande.—Muerte de Abderrahman.—Juicio general acerca de su reinado.
- CAP. XXVII. Condes de Barcelona.—Sunario ó Sunyer.—Borrell II y Mirón.—Alhakem II en Córdoba.—Sus excelentes cualidades.—Guerra Santa.—Triunfos de Alhakem sobre castellanos, catalanes y navarros.—Paz general.—Sancho el Craso en Leon.—El obispo Sisenando.—Muerte de Sancho.—Invasion y derrota de los normandos.—Muerdes de Fernan Gonzalez en Castilla y de García el Temblon en Navarra.
- CAP. XXVIII. Independencia de Castilla.—Fabuloso origen que se le atribuye por los antiguos cronistas.—Hechos romancescos de Fernan Gonzalez.—Muerte de Alhakem II.
- CAP. XXIX. Almanzor.—Sus hechos notables.—Ramiro III y Bermudo II el Gotoso, en Leon.—El conde García Fernandez, de Castilla.—Toma de Barcelona por los infieles.—Recóbrala el conde Borrell II.
- CAP. XXX. Conspira contra Almanzor su propio hijo Abdallah.—Su castigo.—Apodéranse los árabes de la ciudad de Santiago.—Destruccion de su templo.—Muerte del conde de Castilla García Fernandez.—Batalla de Calatañazor.—Almanzor sucumbe á consecuencia de las heridas recibidas en ella.
- CAP. XXXI. Abdelmelik, hijo de Almanzor, sucede á su padre en el gobierno del Califato.—Campañas contra los soberanos cristianos.—Muerte de Abdelmelik.—Triunfo de las huestes cristianas en Gebal Quintos.—Califatos de Mohamed y Suleiman.—Nuevo Califato de Hixem.
- CAP. XXXII. Terminacion definitiva del califato de Hixem.—Suleiman se apodera nuevamente del trono.—Su muerte.—Ali-ben-Hamud el Edrisita.—Muere y le sucede su hermano Alkasim.—Muerte del omíada Abderrahman Almortadi.—Califatos sucesivos de Abderrahman V, Mohamed-ben-Abderrahman, Yahia-ben-Ali é Hixem-ben-Mohamed, último descendiente de los Omeyas.
- CAP. XXXIII. Alfonso V de Castilla.—Concilio de Leon en 1020.—Notables disposiciones que contiene.—Fueros de Leon, de Castilla, de Barcelona y Nágera.—Muerte de Alfonso V.—El conde de Castilla Sancho García.—Borrell II y Berenguer Ramon I.—Sancho el Mayor, de Navarra.
- CAP. XXXIV. Muere el conde de Castilla asesinado por los Velas.—El rey D. Sancho de Navarra.—Castigo que impuso á los asesinos del Joven Conde.—Se apodera del condado.—Guerra con el rey de Leon.—Division que hizo de sus Estados entre sus hijos.—Guerra entre Ramiro el Bastardo y García de Navarra.—Desastrosa muerte del rey de Leon.—Union definitiva de Castilla y Leon en D. Fernando I.
- CAP. XXXV. Guerras desastrosas entre los musulmanes.—Formacion

de varios reinos independientes.—Beneficioso gobierno de Gehwar en Córdoba.—El rey de Sevilla se apodera de Córdoba.

CAP. XXXVI. A la dinastía de los Tadjibi de Zaragoza sucede la de los Beni Hud.—Almería.—Mohamed Al Motacin.—Excelentes cualidades de este Príncipe.—Al Motadi en Córdoba.—Sigue aumentando sus Estados.—Sucédele su hijo Abul Casim.

CAP. XXXVII. Fernando I de Castilla y Leon.—Concilio de Coyanza en 1080.—Confirmacion de los fueros de Leon y de Castilla.—Famosa batalla de Atapuerca.—Sitio de Alcalá de Henares.

CAP. XXXVIII. Nuevas campañas del rey D. Fernando I.—Descubrimiento del sepulcro de san Isidoro.—Muerte del monarca de Castilla.—Distribucion que hizo de sus estados.

CAP. XXXIX. Sancho II en Castilla.—Sancho I en Aragon.—Sancho III en Navarra.—El rey de Castilla se apodera de los estados de sus hermanos Alfonso y García.—Toma Alfonso VI de Leon el hábito en Sahagun.—Su fuga á Toledo.—Despoja Sancho de la ciudad de Toro á su hermana Elvira.—Muerte del rey de Castilla en el sitio de Zamora.

CAP. XL. Alfonso VI rey de Castilla y Leon.—Su alianza con el rey Al Mamun de Toledo.—Conquista de Toledo por D. Alfonso.—Concilio.—Zaida, la hija del rey de Sevilla, es ofrecida en matrimonio al Monarca castellano.

CAP. XLI. Ojeada retrospectiva respecto á los reinos de Aragon y Navarra.—Concilios de San Juan de la Peña y de Jaca.—Sancho Ramirez.—Abolicion en Aragon del rito gótico é introduccion del romano.—Sancho Garcia de Navarra muere asesinado.—Union de las coronas de Navarra y Aragon.

CAP. XLII. Ramon Berenguer el Viejo.—Prudente administracion de este Conde.—Concilio de Gerona y Cortes de Barcelona.—Célebres leyes llamadas *Usages*.—Asesinato de D. Almodis, su esposa.—Muerte de Berenguer.—Sucédenle sus dos hijos.—Asesinato de Ramon llamado *Cap de Estopa*.

CAP. XLIII. Desavenencias entre el rey de Castilla y el rey de Sevilla.—Los mahometanos de España llaman en su auxilio á los Almoravides.—Quiénes eran estos.—Su venida á España.—Prepárase D. Alfonso VI á combatirlos.—Batalla de Zalaca.—Los Almoravides se apoderan de toda la España musulmana.

CAP. XLIV. El emir de Zaragoza consigue estar en buena amistad con Yussuf.—Muerte de este.—El rey de Castilla casa á sus dos hijas con dos condes franceses.—Matrimonios que celebró D. Alfonso de Castilla.—Continúa su guerra con los Almoravides.—Desastrosa batalla de Uclés.—Muerte del príncipe D. Sancho, heredero de la corona de Castilla.

CAP. XLV. Muerte de Sancho Ramirez.—Memorable toma de Huesca.—D. Pedro I de Aragon.—Su muerte.—Sucédele su hermano Alfonso el Batallador.—Toma de Tarragona por el conde Berenguer Ramon el Fratricida.—Se ve obligado á dejar el Condado.—Sucédele su sobrino Ramon Berenguer III.

CAP. XLVI. El Cid Campeador.—Sus hechos justificados.—Narraciones fabulosas.—Desavenencias del rey de Castilla con el Cid.—Sus campañas contra los moros de Tortosa, Sancho Ramirez de Navarra y el conde de Barcelona.—Vence á este y le hace prisionero.—Victorias que obtuvo en Aragon.—Primeras campañas en Valencia.—Su política.

CAP. XLVII. Nuevos disgustos del Cid con el rey de Castilla.—Asesinato del rey de Valencia.—Apodérase de ella el Cid.—Toma de Murviedro.—Muerte del Cid.—Sus fabulosas hazañas.—Documentos en que aparece su firma.

CAP. XLVIII. La reina D.ª Urraca.—Su matrimonio con el rey de Aragon. Disgustos que produjo semejante union.—Calamidades que atrajo sobre el reino de Castilla.—Proclamacion de Alfonso Ramirez en Galicia.—Separacion definitiva de D. Alfonso de Aragon y de D.ª Urraca.—Disturbios en Castilla, Leon y Portugal.—Lijera conducta de la Reina.—Su muerte.

CAP. XLIX. Triunfos y glorias de D. Alfonso I de Aragon el Batallador.—Conquista de Zaragoza.—Sitio de Fraga.—Muerte del rey de Aragon.—Su célebre testamento.

CAP. L. Alfonso VII en Castilla.—Sus triunfos.—Estado de prosperidad y grandeza que alcanza el reino en su tiempo.—Ramiro el Monje, en Aragon, y García Ramirez, en Navarra.—Ambos rinden homenaje al Castellano.—Proclamacion de Alfonso VII como emperador de España.

CAP. LI. Estallan las disensiones entre los aragoneses y navarros.—La campana de Huesca.—Abdicacion de D. Ramiro el Monje.—Ramon Berenguer III el Grande.—Conquista de las Baleares.—Su expedicion á Génova y Pisa.—Ramon Berenguer.—Su casamiento con la hija de D. Ramiro de Aragon.—Únense las coronas de Aragon y Cataluña.

CAP. LII. D. Garcia de Navarra.—D. Alfonso Enriquez de Portugal.—Guerra del emperador D. Alfonso VII contra aquellos.—Entrada de los castellanos por Andalucía.—Toma de la fortaleza de Aurelia (Oreja).—Rasgo caballeresco de los moros con la emperatriz D.ª Berenguela.—Tratado entre el monarca de Castilla y el conde de Barcelona.

CAP. LIII. Toma de Coria por el emperador Alfonso VII.—Hazaña de Nuño Alfonso y su trágica muerte.—Casamiento del rey de Navarra con la hija del Emperador.—Sublevacion de los moros españoles contra los Almoravides.—Venida de los Almohades a España.—Sitio y toma de Almería.

CAP. LIV. Toma de Tortosa por el conde Ramon Berenguer IV.—Célebre tratado de paz entre el conde de Barcelona y D. Garcia de Navarra.—Muerte de este Monarca.—Sus consecuencias.—Enlaces de varios príncipes.—Testamento de D.ª Petronila, esposa de Ramon Berenguer IV.—Derrota de los Almohades cerca de Almería.—Muerte del emperador D. Alfonso VII.

CAP. LV. Los Almohades.—Quiénes eran y cuál fue su origen.—Mohammed Abu Abdallah toma el título de Mahedi-Abdelmumen.—Sus triunfos en Africa.—Victorias obtenidas sobre los Almoravides.—Venida de los Almohades á España.—Queda establecida su dominacion.

CAP. LVI. Origen y principio del reino de Portugal.—Primer Conde.—Sus ambiciones.—Esfuerzos de los portugueses por obtener su emancipacion de Castilla.—Alfonso Enriquez, primer rey de Portugal.—Separacion definitiva de este reino de la corona de Castilla.

CAP. LVII. Corto reinado de D. Sancho III de Castilla.—Institucion de las órdenes militares de Calatrava y Santiago.—Graves disensiones en Castilla durante la minoría de D. Alfonso VIII.—Casamiento de este con Leonor de Inglaterra.—Conquista de Cuenca.

CAP. LVIII. Decision del rey de Inglaterra respecto á las diferencias que existian entre el de Navarra y el de Castilla.—D. Fernando II de Leon.—Sus guerras con el monarca de Portugal.—Proceder del rey de Leon con su suegro.—Muerte de Ramon Berenguer IV.—Abdicacion de D.ª Petronila y proclamacion de su hijo Alfonso II.

CAP. LIX. Alfonso IX de Leon.—Confederacion de los reyes de Portugal, Aragon, Leon y Navarra.—Casamiento del leonés con D.ª Teresa de Portugal.—Entrada de D. Alfonso VIII de Castilla por Andalucía, y reto que dirigió al emperador de Marruecos.—Venida de Aben Yussuf á España.—Terrible derrota de los castellanos en Alarcos.

CAP. LX. El matrimonio de D. Alfonso de Leon queda disuelto.—Guerra entre los monarcas cristianos.—Reconciliacion entre el castellano y el leonés y casamiento de este con D.ª Berenguela.—Sucesos ocurridos en Aragon.—Disoluciones de varios matrimonios.

CAP. LXI. Sucesos ocurridos en el reino de Aragon á consecuencia del viaje hecho á Roma por el rey D. Pedro.—Paz de Castilla con los demás reyes cristianos.—Creacion de la Universidad de Palencia.—Preparativos para la gran batalla de las Navas de Tolosa.

CAP. LXII. La batalla de las Navas de Tolosa.—Reúnense los ejércitos cristianos en Toledo.—Gran número de auxiliares extranjeros acuden á reunirse á ellos.—Ejército del gran Miramolin.—Pónense en movimiento las formidables huestes.—Abandono en que dejan los extranjeros á los reyes cristianos.—Terrible aprieto de estos en Sierra-Morena.—Triunfo de los cristianos.

CAP. LXIII. Consecuencias de la famosa batalla de las Navas de Tolosa.—Postres hechos del rey D. Alfonso VIII.—Su muerte.—Breve reinado de su hijo Enrique I.—Proclamacion de D.ª Berenguela y su renuncia en su hijo Fernando.—Desgraciada muerte de Pedro II de Aragon.—Sucédele su hijo Jaime.

CAP. LXIV. Disturbios que agitaron al reino durante los primeros años del reinado de Fernando III el Santo.—Muévele guerra su padre Alfonso IX de Leon.—Primeras campañas del santo Rey contra los moros.—Muerte del rey de Leon.—Su testamento.—Dificultades que tuvo que vencer D.ª Berenguela para que el rey de Castilla le sucediera.—Reunion definitiva de las dos coronas.

CAP. LXV. Nuevas campañas del santo Rey contra los infieles.—Conquistas de Málaga y de Córdoba.—Muerte del rey moro Aben-Hud.—Los cristianos acuden á repoblar la antigua corte de los califas.

CAP. LXVI. Heroica defensa de la Peña de Martos.—El infante D. Alfonso adquiere gran copia de laureles en Murcia.—Nuevos triunfos en Andalucía.—Rendicion de Jaen.—Celebra el Santo Rey un tratado con el rey de Granada.—Muerte de D.ª Berenguela.—Virtudes de esta Reina.—Preparativos para la conquista de Sevilla.

CAP. LXVII. Toma de Sevilla.—El maestre de Santiago D. Pelayo Correa y Garcí Perez de Vargas.—Entrada triunfal del rey D. Fernando en Sevilla.—Dolor de los musulmanes por la pérdida de la ciudad.—Sorprende la muerte cuando se preparaba para acometer nuevas empresas.

CAP. LXVIII. Comienza el reinado de D. Jaime de Aragon.—Turbulencias en el reino.—Ambicion de los magnates aragoneses.—Triste situacion del joven Monarca en sus primeros años.—Su matrimonio con D.ª Leonor de Castilla.—Prudencia de D. Jaime, superior á su edad.—Decide la conquista de Mallorca.

CAP. LXIX. Cortes en Barcelona.—Preparativos para la expedicion á las Baleares.—Dáse á la vela la armada desde el puerto de Salou.—Primeros hechos de armas.—Toma de la ciudad de Mallorca.—Regreso del rey D. Jaime.

CAP. LXX. Extraña proposicion hecha por el rey de Navarra á D. Jaime.—Segunda expedicion á las Baleares.—Conquista de Menorca é Ibiza.—Vuelve de nuevo el Monarca á Aragon.—Queda decidida la conquista de Valencia.—Sitio de Burriana.

CAP. LXXI. Declárase nulo el matrimonio de D. Jaime con D.ª Leonor de Castilla.—Contrae el rey de Aragon segundas nupcias.—Resolucion formada por D. Jaime en el Puig de la Cebolla.—Heróicos hechos en el cerco de Valencia.—Rendicion de esta importantísima ciudad.

CAP. LXXII. Antipolítica resolucion adoptada por D. Jaime respecto á la sucesion de sus reinos.—Resultados que tuvo.—Cortes generales de Huesca para reformar y corregir los antiguos códigos.—Conquista de Játiva.—Acuerdo tomado por el jurado que se nombró para decidir la sucesion del reino.

CAP. LXXIII. D. Alonso el Sábio, rey de Castilla.—Su alianza con el rey de Granada Ben-Alhamar.—Proyectos de expedicion á Africa del rey D. Alfonso.—Causas que impiden su realizacion.—Frústranse sus planes respecto á Navarra.—Es elegido emperador de Alemania.

CAP. LXXIV. Disgustos y contrariedades experimentados por D. Alfonso de Castilla en la cuestion del imperio de Alemania.—Inutilidad de su viaje al Languedoc para hablar con el pontífice Gregorio X.—Sublevacion de los moros de Valencia.—Su expulsion, ordenada por D. Jaime de Aragon.—Continúan las disensiones en Aragon con motivo de la sucesion de aquel reino.—Muere el príncipe D. Alfonso de Aragon.

CAP. LXXV. Insurreccion de los moros de Murcia.—El rey de Granada procede con doblez respecto á su aliado el rey de Castilla.—Le declara esta la guerra.—Triunfo de castellanos y aragoneses.—Matrimonios de los príncipes herederos de ambos reinos.—Embajada que recibe en Toledo D. Jaime el Conquistador.—Desastroso resultado de la expedicion que trató de emprender á la Tierra Santa.

CAP. LXXVI. Grave rebelion en Castilla.—Causa aparente de ella.—Debilidad de D. Alfonso.—Muerte del Rey de Granada.—Guerras con los moros de Granada.—Muerte del príncipe heredero de Castilla.—Don Sancho usa el título de heredero del trono de Castilla en perjuicio de su sobrino, durante la ausencia de su padre.

CAP. LXXVII. Graves trastornos ocurridos en el reino de Aragon.—Desavenencias entre los hijos de D. Jaime.—Sublevacion de los moros de Valencia.—Desdichada suerte que obtuvieron los aragoneses en dos combates.—Efecto que produjeron estas noticias en el ánimo del monarca de Aragon.—Su enfermedad.—Postrer encargo que hace á su hijo D. Pedro.—Muerte del rey D. Jaime.

CAP. LXXVIII. Últimos años del reinado de D. Alfonso X de Castilla.—Declara á D. Sancho, su hijo, heredero de sus reinos.—Consecuencias de este paso.—Desaciertos cometidos por D. Alfonso.—D. Sancho se alza contra él.—Abandono en que se encuentra el Rey.—Llama en su ayuda á los musulmanes africanos.—Enfermedad de D. Sancho.—Fallecimiento de D. Alfonso X, llamado el Sábio.

CAP. LXXIX. Pedro III de Aragon el Grande.—Su coronacion en Zaragoza.—Sublevaciones de los moros valencianos y de los catalanes.—Hace feudatario á su hermano el rey de Mallorca.—Sus derechos á

la corona de Sicilia.—Juan de Próclida.—Famosas vísperas sicilianas.
CAP. LXXX. Cifre D. Pedro III de Aragon la corona de Sicilia.—Famoso desafío del Monarca aragonés y de Carlos de Anjou.—Roger de Lauria.—Sus hazañas.—Proezas de catalanes y aragoneses en Italia.
CAP. LXXXI. Término que tuvo el famoso desafío de los reyes D. Pedro y Carlos de Anjou.—Alteraciones en Aragon.—La Union.—Privilegio general.—Los franceses penetran por el Rosellon.—Firmeza y serenidad del Monarca aragonés.—D. Pedro de Aragon en el Coll de Panizars.
CAP. LXXXII. Noble accion del vizconde de Rocabertí.—Defensa heroica de Gerona.—Felipe III, de Francia, sale de Cataluña.—Noble comportamiento del Monarca aragonés.—Su muerte.
CAP. LXXXIII. Sancho IV el Bravo.—Los Merinitas invaden la Andalucía.—Sancho acude contra ellos.—Entrevista que celebró en Bayona el rey de Castilla con Felipe el Hermoso de Francia.—Poderio de don Lope de Haro.—Disturbios que produjo su favor.—Sangriento desenlace de las Cortes de Alfaro.
CAP. LXXXIV. Graves disturbios á consecuencia de lo ocurrido en las Cortes de Alfaro.—Los infantes de la Cerda.—Entrevista de D. Sancho con el rey de Francia.—Justicias del rey de Castilla.—D. Juan Nuñez de Lara.—Falsificaciones de documentos.—Toma de Tarifa por D. Sancho el Bravo.—El infante D. Juan.—Heróica accion de Alfonso Perez de Guzman el Bueno.
CAP. LXXXV. Oposicion de los aragoneses á que use el título de rey de Aragon D. Alfonso III.—Razones en que se fundan.—La Union y el Rey.—Exigencias de los ricos hombres.—El Rey no accede á ellas.—El privilegio de la Union.
CAP. LXXXVI. Entrevista en Oloron de los reyes de Inglaterra y Aragon.—Resultado que tuvo.—Hácese nuevos tratados que sucesivamente se van quebrantando, hasta llegar á la paz de Tarascon.—Profundo disgusto que causó en el reino la debilidad del Monarca.—Preparativos para su matrimonio.—Su muerte.
CAP. LXXXVII. D. Jaime II en Aragon.—D. Fernando IV el Emplazado en Castilla.—Graves disturbios durante la minoría de este Rey.—D.ª María de Molina.—Casamiento del Rey.—Su ingratitud para con su madre.—Faltas de fe de los príncipes y señores de aquella época.
CAP. LXXXVIII. Cortes de Medina del Campo.—Término que tuvieron las discusiones entre el rey de Castilla y el de Aragon.—Toma de Gibraltar.—Sitio de Algeciras.—Término que tuvo.—La Peña de Martos.—Muerte del rey D. Fernando IV el Emplazado.
CAP. LXXXIX. D. Jaime II el Justo en Aragon.—Triunfos de las armas aragonesas y sicilianas.—Dificultades para la paz.—El pontífice Celestino V.—Bonifacio VIII.—El rey de Aragon renuncia el reino de Sicilia.—Su matrimonio con Blanca de Nápoles.
CAP. XC. Guerra entre los dos hermanos D. Jaime de Aragon y D. Fadrique de Sicilia.—Memorable sitio de Siracusa.—Combate naval del cabo Orlando.—El rey D. Jaime tiene que retirarse á Cataluña.—Termina la guerra sostenida por espacio de veinte años.—Extrañas condiciones con que se ajusta la paz.
CAP. XCI. Famosa expedicion de catalanes y aragoneses á Grecia.—Roger de Flor.—Señaladas proezas de la hueste española en el imperio griego.—Pérfida conducta de Miguel Paleólogo.—Berenguer de Entenza.—Traicion de los genoveses.—Nuevas hazañas de los catalanes y aragoneses.—Muerte de Berenguer de Entenza.—Término de aquella gloriosa expedicion.
CAP. XCII. Benéficos influjos de la paz en el reino de Aragon.—Fundacion de la Universidad de Lérida.—Nuevos disturbios en Aragon.—Deplorable excision entre el pontífice Bonifacio VIII y el rey Felipe el Hermoso de Francia.—El príncipe heredero de Aragon D. Jaime renuncia sus derechos en su hermano D. Alfonso.
CAP. XCIII. Conquista de Córcega y Cerdeña por las armas de Aragon.—Proceso de los Templarios.—Extincion de esta milicia.—Muerte del rey de Aragon.
CAP. XCIV. Reyes de Navarra.—D. Alfonso IV de Aragon.—Su casamiento con D.ª Leonor de Castilla.—Alianza para hacer la guerra á los infieles.—Movimientos revolucionarios en Cerdeña.—Guerra entre catalanes y genoveses.
CAP. XCV. Desavenencias entre D.ª Leonor de Castilla y el infante don Pedro.—Causa que tuvieron estas.—Venganzas de la Reina. Enérgica oposicion de Valencia á las debilidades del Monarca.—Su fallecimiento.—Fuga de la Reina.
CAP. XCVI. D. Alfonso XI de Castilla.—Su larga minoría.—D.ª María de Molina.—Los infantes D. Juan, D. Pedro y D. Juan Manuel.—Guerra con los infieles.—Muerte de los infantes D. Pedro y D. Juan.—Disturbios ocasionados sobre la tutoría del Rey.—Muerte de la reina doña María.—Situacion de Castilla á la muerte de la Reina.
CAP. XCVII. Llega el Rey á la mayor edad.—Nuevas disensiones.—Sus resultados.—Guerra con los infieles.—Repudia el Monarca á su esposa D.ª Constanza Manuel, y se casa con D.ª María de Portugal.—Las consecuencias que tuvo semejante paso.—Principio de los amores con D.ª Leonor de Guzman.
CAP. XCVIII. Coronacion de D. Alfonso XI de Castilla.—Nacimiento de los infantes D. Fernando y D. Pedro.—La privanza de D.ª Leonor de Guzman.—Turbulencias en Castilla.—Terribles castigos del Monarca.—Guerra con Portugal.—Triunfos obtenidos sobre los moros.—Muerte de Abdelmelik.—Heróica muerte del almirante D. Jofre Tenorio.
CAP. XCIX. El rey de Castilla invoca el auxilio de su suegro el rey de Portugal.—El papa Benedicto XII envia una severa carta á D. Alfonso XI.—Quince galeras genovesas acuden en socorro del rey de Castilla.—Los africanos ponen cerco á Tarifa.—Los moros hacen uso de la artillería de fuego.—Memorable batalla del Salado.
CAP. C. Inmenso botín que ganaron los cristianos en la batalla del Salado.—Preparativos para el cerco de Algeciras.—Penalidades que hubo de sufrir el ejército cristiano ante esta plaza.—Rendicion de Algeciras.—Cortes de Alcalá de Henares.—Sitio de Gibraltar.—Terrible epidemia que afligió al ejército.—Muerte de D. Alfonso XI.—Honores que le tributaron sus mismos enemigos.
CAP. CI. D. Pedro IV de Aragon el Ceremonioso.—Primeras diferencias ocurridas con motivo de su coronacion.—Guerra producida por el odio del Monarca hácia su madrastra y sus hermanos.—Cómo terminó esta.—Casamiento del rey de Aragon.—Conducta de D. Pedro con su cuñado D. Jaime de Mallorca.—Apodérase el aragonés de aquellas islas.—Muerte del rey D. Jaime.
CAP. CII. El rey D. Pedro se apodera de todos los dominios del rey de Mallorca.—Muerte de este.—Alzamientos en Valencia y Aragon.—Cortes de Zaragoza.—Jura el Rey el privilegio de la Union.—Desas-

trosas guerras civiles.—Famosa batalla de Epila.—Rasga el rey don Pedro, con su puñal, el privilegio de la Union.
CAP. CIII. Determinaciones tomadas en las Cortes de Zaragoza.—Cerco de Valencia.—Terribles venganzas ejercidas por el Monarca en los valencianos.—Tercer matrimonio del Rey.—Estado de los asuntos de Cerdeña y de Sicilia.—Reclama para sí el aragonés esta corona.—Oposicion del Pontífice.—Cuarto matrimonio del Monarca.—Discordias que produjo.—Muerte de D. Pedro IV de Aragon.
CAP. CIV. Proclamacion de D. Pedro I de Castilla.—Primeros síntomas de rebelion.—D.ª Leonor de Guzman es presa en Sevilla.—Grave enfermedad del Monarca.—La reina D.ª María se venga terriblemente de su rival.—Suplicio de Garcilaso de la Vega.—Cortes de Valladolid.
CAP. CV. Los amores del Rey.—D.ª María de Padilla.—D.ª Juana de Castro.—Comienza á decaer Alburquerque.—Matrimonio, abandono y reclusion de la reina D.ª Blanca.—Disgusto que causa semejante proceder.—Liga contra el Monarca.—Su prision en Toro.—Dan comienzo sus venganzas.—Terribles escenas en Toledo.
CAP. CVI. Nuevos suplicios ordenados por el rey D. Pedro.—Orígen de la guerra con Aragon.—D. Enrique de Trastamara y varios caballeros se unen á los aragoneses.—Horrible muerte del maestre de Santiago.—Muerte alevosa del infante D. Juan en Bilbao.
CAP. CVII. Prosigue la guerra de Castilla con Aragon.—Muerte de la reina D.ª Leonor y de D.ª Juana de Lara.—Batalla de los campos de Araviana.—Infucua muerte de D. Gutierre Fernandez de Toledo.—Notable carta escrita por este al Monarca.—Tormento y muerte de Samuel Levi.—Desgraciado fin de la reina D.ª Blanca de Borbon.—Desleal conducta del rey de Castilla con el rey Bermejo de Granada.
CAP. CVIII. Continúa la guerra con Aragon.—Las compañías blancas de Francia.—Beltran Duguesclín.—D. Enrique, conde de Trastamara es aclamado por rey en Calahorra.—Su coronacion en Búrgos.—Huye el rey D. Pedro de Sevilla y posteriormente se embarca para Bayona.—Su alianza con el príncipe Negro, de Inglaterra, y el rey Carlos el Malo, de Navarra.
CAP. CIX. Batalla de Nájera.—El conde de Trastamara se refugia en Francia.—Nuevas crueldades del rey D. Pedro.—Falta á las promesas que hiciera al príncipe Negro.—Vuelve D. Enrique á penetrar en España.—Juramento que hace.—Batalla de Montiel.—Proceder desleal de Duguesclín.—Muerte del rey D. Pedro I de Castilla.
CAP. CX. Reinado de D. Enrique II.—Sitio de Carmona.—Guerra con Portugal.—Cortes de Toro.—Paz con Aragon.—Guerra con el rey Carlos el Malo de Navarra.—Prudencia del rey de Castilla en la cuestion del cisma.—Muerte del rey D. Enrique.
CAP. CXI. D. Juan I de Castilla.—Cortes de Búrgos.—Guerra con Portugal.—Nuevas Cortes en Segovia.—Sitio de Lisboa por los castellanos.—El maestre de Avis.—Batalla de Aljubarrota.
CAP. CXII. Consecuencias de la batalla de Aljubarrota.—Cortes en Valladolid.—Alianza del rey de Portugal y el duque de Lancáster.—Cortes en Segovia.—Regularizacion de las hermandades de Castilla.—Nueva entrada del duque de Lancáster en el territorio castellano.—Paz entre el rey de Castilla y el duque de Lancáster.—Famosos ordenamientos de las Cortes de Bribiesca.—Nuevas Cortes en Guadaluajara.—Muerte del rey D. Juan I de Castilla.
CAP. CXIII. Reinado de D. Enrique III de Castilla llamado el Doliente.—Minoría del Rey.—Disturbios á consecuencia del testamento del rey D. Juan.—Cortes de Búrgos.—Energía de D. Enrique para dominar á los magnates rebeldes.—Institucion de corregidores.—Embajada al gran Tamorlan.—Conquista de las islas Canarias.—Cortes en Madrid, Tordesillas y Toledo.—Muerte del rey D. Enrique.
CAP. CXIV. D. Juan I de Aragon el Cazador.—Reconoce la autoridad pontificia de Clemente VII.—Disipacion de la corte.—Insurreccion en Cerdeña.—El cardenal de Aragon D. Pedro de Luna es elegido pontífice.—Continuacion del cisma.—Muerte del rey D. Juan.
CAP. CXV. D. Martín el Humano.—Invasion del reino de Aragon por el conde Foix.—Demandas que hicieron al nuevo Rey las Cortes de Zaragoza.—Conducta del antipapa aragonés Pedro de Luna.—Bandos de Aragon.—Desgraciada situacion de la Iglesia.—Concilios de Pisa y Perpiñan.—Muerte de D. Martín de Sicilia, cuyo reino hereda su padre.
CAP. CXVI. Muerte del rey D. Martín.—Aspirantes al trono de Aragon.—Bandos y rivalidades que produjo la competencia entre estos.—Parlamentos de los tres reinos.—El arzobispo de Zaragoza es asesinado.—Célebre compromiso de Caspe.—El infante D. Fernando de Antequera es nombrado rey de Aragon.—San Vicente Ferrer.—Pacificacion de las islas de Cerdeña y Sicilia.
CAP. CXVII. Guerra promovida por el conde de Urgel.—Toma de Balaguer y prision del Conde.—Reformas introducidas en la gobernacion de Zaragoza por el nuevo Monarca.—Cisma de la Iglesia.—Los tres papas.—Inflexibilidad de Benedicto XIII.—Refugiase en Peñíscola.—Postreros momentos del rey de Aragon.—Su muerte.
CAP. CXVIII. Proclamacion de D. Juan II de Castilla.—La Reina madre y el infante D. Fernando.—Cortes de Segovia y de Guadaluajara.—Guerra de Granada y conquista de Zahara.—Cerco de Antequera.
CAP. CXIX. Prodigios de valor realizados en el cerco de Antequera.—Toma de la plaza.—Tregua con Granada.—Hereda el infante D. Fernando la corona de Aragon.—Nueva regencia en Castilla.—Principia á figurar D. Alvaro de Luna.—Muerte del rey D. Fernando de Aragon.—Muerte de la reina D.ª Catalina.—Desposorios del rey D. Juan II.—Se le declara de mayor edad.
CAP. CXX. Disgustos promovidos por los infantes de Aragon.—El Rey se encuentra sitiado en Montalban por el infante D. Enrique.—Facciones en que se hallaba dividida Castilla.—El Rey prende á D. Enrique en Madrid.—D. Alvaro de Luna es nombrado condestable de Castilla.—Hereda el reino de Navarra el infante D. Juan.—Conjuracion contra el condestable D. Alvaro de Luna.—Su destierro y regreso á la corte.
CAP. CXXI. Guerra de Castilla con Navarra y Aragon.—Guerra contra los infieles.—Memorable batalla de Sierra Elvira ó de la Higuera.—Nueva guerra contra los moros.—Nueva tregua con Aragon y paz definitiva.—Nueva liga contra el Condestable.—Destierro de este.
CAP. CXXII. Situacion lastimosa en que quedó el reino despues del segundo destierro del Condestable.—El príncipe de Asturias D. Enrique casa con la infanta de Navarra D.ª Blanca de Navarra y se rebela contra su padre.—Combate en Medina del Campo.—Desdichada situacion del rey de Castilla.—Reñese de nuevo con el Condestable.—Famosa batalla de Olmedo.—Insurrecciones en Granada.—Contrae D. Juan II nuevas nupcias con D.ª Isabel de Portugal.—Nueva conjuracion contra el Condestable.—Sublevacion de Toledo.
CAP. CXXIII. Grave arrieto en que puso á D. Alvaro de Luna la nueva

- confederacion contra él.—Recursos que empleó para inutilizarla.—Terrible derrota de los moros.—Aben Ismail sube al trono de Granada.—Principia la fortuna á abandonar al condestable D. Alvaro.—Su prision en Búrgos.—Es ajusticiado en Valladolid.—Consecuencias de su muerte.—Fallecimiento del rey D. Juan II de Castilla.
- CAP. CXXIV. D. Alfonso V el Magnánimo, rey de Aragon.—Terminacion del cisma.—Pasa el rey de Aragon á Nápoles y la reina Juana le adopta por hijo.—Sangrienta batalla en las calles de Nápoles.—Ataque de Marsella por el rey de Aragon.—Triunfo obtenido por este sobre los moros de Túnez.—Nueva adopcion hecha por la reina de Nápoles en la persona de D. Alfonso.—Purda situacion del Pontífice.—El rey de Aragon le ofrece su apoyo.—Muerte de la reina Juana de Nápoles.
- CAP. CXXV. Gran combate naval con los genoveses en que quedan prisioneros los reyes de Aragon y de Navarra.—Entrada triunfal de don Alfonso en Nápoles.—Paz general en Italia.—Muere D. Alfonso V de Aragon.
- CAP. CXXVI. Reino de Navarra.—D. Juan de Aragon, rey de Navarra.—El príncipe de Viana.—Segundo matrimonio del rey D. Juan y desavenencias que produjo.—Mala suerte del príncipe de Viana en las guerras que sostuvo contra su padre.—Su prision y causas á que debió su libertad.—Extraordinarias simpatías de que disfrutaba.—Entusiasmo de los catalanes á su regreso de Nápoles y Sicilia.—Nueva prision de D. Carlos é indignacion pública.—Alcánzanle la libertad los catalanes.
- CAP. CXXVII. Tratado de Villafranca.—Muerte del príncipe de Viana.—Guerra de diez años sostenida por los catalanes contra el rey don Juan.—Envenenamiento de la princesa D.^a Blanca de Navarra.—Muerte de la reina D.^a Juana de Aragon.—Pierde la vista el rey don Juan.—Sitio de Barcelona.—Sitio de Perpiñan.—Triunfal entrada de D. Juan II en Barcelona.—Su muerte.
- CAP. CXXVIII. Breve reinado de la condesa viuda de Foix en Navarra.—Enrique IV el Impotente.—Sube al trono de Castilla.—Su matrimonio con D.^a Juana de Portugal.—D. Beltran de la Cueva.—Fundacion de San Jerónimo del Paso.—Disgustos y resentimientos de los nobles castellanos.—Entrevista de los reyes de Francia y de Castilla.—Tratado del Bidasoa.—Nacimiento de la princesa D.^a Juana, denominada la Beltraneja.
- CAP. CXXIX. Liga de Ávila.—Proclamacion del príncipe D. Alfonso.—Da comienzo la guerra civil.—Muerte repentina del maestre de Calatrava cuando se trataba su casamiento con la princesa D.^a Isabel.—Batalla de Olmedo.—D.^a Isabel queda reconocida como heredera del reino.—Su matrimonio con el príncipe D. Fernando de Aragon.
- CAP. CXXX. Cómo recibió el rey D. Enrique la noticia del casamiento de su hermana.—Despósase la princesa D.^a Juana, la Beltraneja, con el duque de Guiena.—Fallecimiento de este.—Nuevos proyectos matrimoniales.—Muerte del rey D. Enrique IV.—Proclamacion de la princesa D.^a Isabel en Segovia.—El rey de Portugal favorece á la Beltraneja.—Victoria obtenida por D. Fernando en Toro.—Trastornos en Segovia.
- CAP. CXXXI. Triunfos obtenidos sobre los rebeldes.—Enérgicas medidas tomadas por los reyes Católicos.—Convenio ajustado entre el rey de Portugal y los de Castilla.—D.^a Juana la Beltraneja entra en el convento de Santa Clara de Coimbra.—Reúnense las dos coronas de Aragon y de Castilla.—Principio de la guerra de Granada.—Toma de Zahara por los infieles.—Prosiguen los encuentros entre los cristianos y los musulmanes.—Guerras civiles de Granada.
- CAP. CXXXII. Continúan las escisiones entre los infieles, favoreciendo á los cristianos.—Rendicion de Coin.—Conquista de Ronda.—Abdicacion de Muley Hacem en su hermano Abdallah el Zagal.—Muerte de Muley Hacem y division del reino entre Boaddil y el Zagal.—Guerra á muerte entre ambos.—Conquista de Loja.
- CAP. CXXXIII.—Conquista de Velez y de Málaga.—El Zagal es arrojado de Granada.—Tentativa de asesinato en la persona de los reyes Católicos.—Isabel y Fernando van á Aragon.—Cortes en Zaragoza.—Empréndese la conquista de Baza.
- CAP. CXXXIV.—Abdallah el Zagal.—Toma de Almería.—Penetra el ejército cristiano en la vega de Granada.—Hazañas de Hernan Perez del Pulgar, Gonzalo de Córdoba y el conde de Tendilla.—Establécese el cerco de Granada.—Batalla de la Zubia.—Incendio del campamento y origen de la ciudad de Santa Fe.—Insurreccion en Granada.—Su rendicion.
- CAP. CXXXV. Entrada de los Reyes Católicos en Granada.—Concluye la dominacion mahometana en España.—Estado general de Castilla al ocupar el trono Isabel y Fernando.—Grandes reformas administrativas emprendidas por estos.
- CAP. CXXXVI. Desarrollo de los primitivos estados cristianos.—Oviedo, primera corte de estos monarcas.—La Cruz de los Angeles.—Sucesion de la corona.—Navarra.—La Marca Hispana.
- CAP. CXXXVII. Breves apuntes sobre la España musulmana.—El Corán.—Gobierno de los árabes.—Administracion.—Ciencias, artes y literatura.
- CAP. CXXXVIII. Ciencias, industria y agricultura entre los árabes.—Mezquita de Córdoba.—Artes mecánicas.
- CAP. CXXXIX. Trajes árabes.—Progresivo adelanto de los estados cristianos.—Santiago de Compostela.—Sucesion al trono.—Principios de la formacion de un nuevo idioma.—Qué clase de elementos entraron en él.
- CAP. CXL. Adelantos de las bellas letras en los estados cristianos.—Obras de D. Alfonso el Sábio.—Literatura de Aragon y Castilla.—Trajes.
- CAP. CXLI. Progresos de la industria.—Trajes de la Edad media.—Comercio, navegacion, agricultura, artes, monumentos y armas.
- CAP. CXLII.—Fabricacion de armas.—Riqueza de estas.—Justas, torneos.—Paso honroso de Suero de Quiñones.
- CAP. CXLIII. Monedas tanto arábigas como cristianas.—Nombre y valor de alguna de ellas en distintos siglos.
- CAP. CXLIV. Legislacion en los primitivos estados cristianos.—El Fuero de Sobrarbe.—Los *Usalges*.—Las Siete partidas.—Progresivo adelanto de la administracion de justicia.
- CAP. CXLV. Órdenes militares de los estados españoles.—Templarios y Hospitalarios de Jerusalem.—Caballeros de Calatrava, de Santiago, de Alcántara y de Montesa.
- CAP. CXLVI. Órdenes monásticas.—Santo Domingo de Guzman.—San Pedro Nolasco.—Francisco de Asis.—Primitivo establecimiento de la Inquisicion en los estados cristianos de España.
- CAP. CXLVII. Ligeros apuntes sobre la arquitectura gótica en España.—Catedrales.—La de Leon.
- CAP. CXLVIII. Literatura catalana.—Formacion de esta lengua.—Poesías catalano-provenzales.—Escritores y poetas.—Raimundo Lull.
- CAP. CXLIX. Formacion de la lengua castellana.—Poemas primitivos.—Adelantos de las letras castellanas.—Judfos conversos.
- CAP. CL. Marina mercante y de guerra.—Denominaciones y porte de algunos buques.—Ordenanzas de mar.
- CAP. CLI. Monarcas legisladores durante el período que hemos recorrido.

GALERIA CATÓLICA.

colección de bellas representando las principales escenas de la vida de Jesucristo. De su Santísima Madre, de la Iglesia católica y de los Santos; con texto explicativo y doctrinal al dorso de cada lámina, por los reverendos P. M. Fr. José María Rodríguez, General de la Orden de la Merced; D. Eduardo María Villarosa, Cura prolego de la parroquia de la Concepción de Nuestra Señora en Barcelona, y D. José Lladrono Gual, Cura prolego de la parroquia de San Juan, en Gracia (Barcelona). Monumento elevado á Nuestro Santísimo Padre Pío IX. Papa reinante, y dedicado á los excelentísimos ilustrísimos señores Arzobispos y Obispos de España. Con aprobación del Ordinarío.

Agotada la primera edición de tan útil como hermosa obra, hemos emprendido una segunda, desosos de complacer á las muchas personas que nos han indicado apetecían poseerla.—La obra consta de cuatro tomos divididos en cuarenta y nueve entregas á 5 rs. una, y que á instancia de varios suscritores se reparten dos mensuales, logrando de este modo abreviar su duración.

PIO IX.

Historia documentada de su vida y de los primeros veinte y cinco años de su glorioso pontificado, con un razonado juicio de los acontecimientos religiosos, políticos y sociales de la época, relacionados con el pontificado, y un examen detenido de las tres situaciones del mundo, correspondientes al nacimiento de este gran Pontífice, á su elección á la Sede romana y á la invasión de la capital de la cristiandad. Obra escrita por los reverendos D. Eduardo María Villarosa, Cura prolego de la parroquia de la Concepción y Asunción de Nuestra Señora en Barcelona, y D. Emilio Moreno Cebrada, doctor en sagrada Teología, ambos canónigos de varias diócesis, y autores de algunas obras religiosas y científicas.—Espléndida edición, ilustrada con preciosas láminas grabadas sobre boj, representando los asuntos tratados en la obra.

Dos abultados tomos en 4.º mayor, con 26 magníficas láminas, á 100 rs. en rústica y 120 en pasta.—También se servirá por entregas dejando á voluntad de los suscritores el tomar semanalmente las que gusten de las 96 de que consta la obra, y cuyo precio es de un real la entrega en toda España.

ARMONIAS ENTRE GOZOS Y PESARES, Ó ESCENAS TIERNAS DE LA VIDA DE SAN JOSÉ,

por JOSÉ PALLÉS.

Dos abultados tomos en 4.º á 57 rs. en pasta, ó 86 en entregas á un cuartillo de real, dejando á la voluntad del suscriptor el tomar semanalmente las que guste.

LA PASION DEL REDENTOR,

por José Pallas. Obra dedicada al Romano. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia.

Consta de dos tomos en 4.º á 72 rs. en pasta, ó 219 en entregas de 6 páginas, al mismo precio de UN CUARTILLO DE REAL, cada una en toda España, las láminas y la Vista de Jerusalén que la ilustran, son GRATIS.

VOCES PROFÉTICAS

ó siglos, apariciones y predicciones modernas concernientes á los grandes acontecimientos de la cristiandad en el siglo XIX, y acerca la afortunada acción de los tiempos, por el presbítero J. M. Curiequá, de la diócesis de Meli, ministro de los tiempos de Arqueología y de Historia de la Misella, antigua editor revista, con la ciudad histórica de Nuestra Señora de Branda, quinta edición revista, Villavieja y comentada, y reducida al español por el licenciado D. Pedro González de Villavieja y comentada, y reducida al español por el licenciado D. Pedro González de Villavieja y comentada, Misericordia Apostólica, etc., etc.

Contendrá dos voluminosos tomos en 8.º mayor, divididos en cuatro cuadernos de varias páginas cada uno, al precio de 8 rs. cada uno en rústica y 10 en pasta. Van publicados dos cuadernos. Terminada la obra se sumará el precio de los pas-

HISTORIA DE ESPAÑA, ILUSTRADA,

desde su fundación hasta nuestros días. Colección de Hojas de representando los principales hechos históricos de cada época, con texto al dorso por D. Rafael del Castillo.

Esta obra sale cada mes, en entregas con cubierta de color, formando cada entrega dos hojas dobladas, que contienen cuatro láminas de tamaño mas de folio, de gran buen y fuerte, cual exige una lámina destinada, si se quiere, para ser colocada en un cuadro.—Al dorso de cada lámina, y á dos columnas, ya su texto explicativo. El precio de cada entrega es el de 5 rs. en toda España, remitidas por el correo ó por conducto, de manera que no pueden malograrse.—En nuestras posesiones ultramarinas las entregas cuestan dos reales mas.—Van publicadas 49 entregas.

HISTORIA GENERAL DE FRANCIA

desde sus primitivos tiempos hasta nuestros días por D. Vicente Ortiz de la Puebla.

La presente obra se reparte por entregas de ocho páginas en folio, de abundante y clara lectura, impresas con tipos enteramente nuevos y en papel satinado. Constará de 300 entregas, y se repartirán mas de 1000 bellísimos grabados, entre láminas sueltas y vitelas.

Cada entrega cuesta un real en España, repartiéndose dos semanalmente.—Van salidas 37 entregas.

LA VENTA POR EDICIÓN

Viaje histórico, geográfico, científico, recreativo y pintoresco. Historia y descripción de su parte geográfica, civil y política, puesta al alcance de todas las fortunas. España y sus bellezas. Viaje recreativo y pintoresco abarcando: las tradiciones, leyendas, monumentos, proclamas especiales de cada localidad, establecimientos benéficos, y otros monumentos, estadística, costumbres, etc.—Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto representando los monumentos, edificios, trajes, armas y retratos. Y escrita en virtud de los datos adquiridos en las mismas localidades por una sociedad de literatos.

Salen 4 entregas semanales á medio real una. A los que se suscriban y no quieren tomar de una sola vez todas las entregas salidas, se les facilitará ir adquiriéndolas á su comodidad.—Van publicados dos tomos y se está terminando el tercero.

EL REMORDIMIENTO Ó LA FUERZA DE LA CONCIENCIA.

Novela basada en el argumento del muy aplaudido drama italiano de D. Juan José Tacca por D. Juan José Tacca.

Dos tomos en 4.º muy abultados con 20 preciosas láminas grabadas, sobre papel representando los principales asuntos de la obra.—También se facilita y adquiriéndola por suscripción, tomando á comodidad de interés, las 131 entregas de que consta á medio real una.

ILUSTRACION DEL MISMO.—LAS MISERIAS CATÓLICAS.

Boletín semanal de la Obra de Propagación de la Fe Católica. Un tomo en folio con 12 abultados, 50 rs. en rústica y 30 en media pasta.